

¿Qué son los Estudios Urbanos?
Una definición del campo
de estudio, breve historia,
algunos temas clave
y perspectivas*

Jorge Morales Moreno
Departamento de Evaluación del Diseño / CyAD
Universidad Autónoma Metropolitana / Azcapotzalco
DOI: <https://doi.org/10.24275/BDVR6936>

Resumen

Breve ensayo sobre la emergencia de los Estudios Urbanos como multidisciplina académica de investigación. El autor revisa la experiencia pionera del Massachusetts Institute of Technology (1935-1960), que enmarca la creación del primer centro de investigación especializado en Estudios Urbanos en los Estados Unidos (incluyendo La Imagen de la Ciudad de Kevin Lynch), así como el contexto histórico cultural de cambio de paradigmas que alrededor de los años 60 del siglo pasado motivó la irrupción de disciplinas afines al “giro lingüístico”, como los Estudios Culturales que tendrán gran influencia en los Estudios Urbanos. Propone un par de definiciones de la disciplina y bosqueja ciertos temas de investigación y algunas perspectivas para su desarrollo inmediato. Todo el ensayo gira alrededor de la experiencia que los Estudios Urbanos han tenido en la Universidad Autónoma Metropolitana de Azcapotzalco (1994-2014).

Palabras clave: Estudios Urbanos, Estudios Culturales, interacción social, giro lingüístico, cambio de paradigma.

Abstract

A brief essay on the emergence of Urban Studies as a critical academic multi-discipline focused on contemporary urban problems. The author reviews the pioneer experience of the Massachusetts Institute of Technology (1935-1960), including the first research center specializing in Urban Studies in the United States of America, and the publication of The Image of The City by Kevin Lynch, as well as the historical context that framed them such as the “change of paradigm” (during the decade of the 60s in the last century), which promoted the irruption of “new disciplines” and approaches linked to the “linguistic turn” (such as Cultural Studies, with a great theoretical influence on the matter). The author also states two definitions and sketches a research agenda and perspectives for its development in a short time. Most of the essay is supported by the experience of Urban Studies as a Postgraduate Program at the Universidad Autónoma Metropolitana in Azcapotzalco (1994-2014).

Keywords: Urban Studies, Cultural Studies, Social Interaction, Linguistic Turn, Paradigm Shift.

Fecha de recepción:
14 de abril de 2015
Fecha de aceptación:
24 de julio de 2015



¿Qué son los Estudios Urbanos? Una definición del campo de estudios, breve historia, algunos temas claves y perspectivas

1. Una primera aproximación

La necesidad de ensayar una definición en torno al campo de estudio de los Estudios Urbanos (valga la redundancia), con el fin de acotar sus temas de investigación y precisar las estrategias de análisis a seguir (análisis del espacio urbano, de la interacción social en él, de su historia), así como los respectivos enfoques metodológicos (cualitativos, cuantitativos), autores, estado del arte, etc., surgió durante una reunión de trabajo que sostuvimos con el Dr. Adrián de Garay en 2005, entonces rector de la Unidad Azcapotzalco (2005-2009). En ella cuestionó la similitud conceptual y temática de la línea de investigación en Estudios Urbanos que impulsábamos en el Posgrado en Diseño de la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD), con el de Planeación y Políticas Metropolitanas que impulsaba el área de Sociología Urbana en la División de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH). Más allá de subrayar que nuestra posgrado estaba inmerso en las áreas del diseño, no teníamos consenso en torno al sentido y contenido de nuestras investigaciones y temas de interés. De hecho, en una presentación del Anuario de Espacios Urbanos (2004:8) definí a los Estudios Urbanos de la siguiente manera:

[...] esa emergente área de investigación que aborda el tema de la ciudad desde su propia complejidad (siempre múltiple, diversa y variable), problematizando aspectos de carácter cualitativo (historia, memoria, vida cotidiana)

na, imagen del lugar, identidad) que permiten comprenderla como la proyección (o extensión) de sus propios habitantes, la materialización de su cultura y el laboratorio de formas sociales a las que acuden para apropiarse de un territorio u organizarse en el espacio.

Con esta definición traté de dejar en claro (o quizá mejor: aclararme a mí mismo) que los Estudios Urbanos eran, y son, una disciplina emergente, en construcción permanente desde su irrupción como disciplina instrumental durante la primera mitad del siglo XX, cuyo objeto de estudio pasaba por los análisis del espacio urbano en sus dimensiones física y cultural (en tanto soporte del espacio construido y de la interacción social), así como del registro crítico de la historia del lugar. Suponía entonces que una singularidad de nuestra disciplina eran sus aproximaciones metodológicas que la distinguían de otras especialidades afines (como la sociología urbana, los estudios ambientales, el urbanismo y, en cierta medida, la arquitectura), resultado del carácter multidisciplinario que debían caracterizar a sus investigaciones, pues como aún se lee en nuestra página promocional del posgrado (2014):

No es posible, hoy, analizar los procesos urbanos con una visión parcializada de los fenómenos. Por ello, el posgrado entiende a la ciudad como objeto y escenario de estudio y usa diversos enfoques teóricos y herramientas metodológicas; vincula estrechamente el análisis de la forma (aspectos territoriales, espaciales, arquitectónicos) con la historia y la cultura (identidades urbanas). (Cf: Página del Posgrado en Diseño, Línea Estudios Urbanos)

Planteada así la cuestión, diez años después de las primeras interrogantes que la motivaron me

propongo precisar aquí desde cuándo los Estudios Urbanos se erigieron (o se están construyendo) como una “nueva” (multi)disciplina de investigación, y cuáles son las especificidades temáticas y metodológicas que la distinguen de otras disciplinas que comparten el mismo objeto de estudio (o de las que hace uso para enriquecer sus propias perspectivas de análisis). Es decir, ¿por qué los Estudios Urbanos irrumpieron (o son necesarios) en el análisis de lo urbano, y qué distinguen sus aproximaciones al objeto de estudio de otras disciplinas afines?

La primera cuestión supone que los Estudios Urbanos gozan hoy en día de cierto prestigio en tanto disciplina alternativa de análisis “de lo urbano”, al menos en el mundo académico. Es decir, que no es una especialidad imprevista ni oportunista, coyuntural o carente de una tradición en el tema de la investigación urbana, si bien parece haber sido un producto enteramente académico nacida prácticamente de una escuela de arquitectura con intenciones planificadoras, aparentemente impulsada por el agotamiento o limitaciones de ciertas disciplinas de gran tradición que se ocupan igualmente del estudio de la ciudad. O bien, de la necesidad (tan académica como política) de generar perspectivas de análisis más amplias, en la medida en que las ciudades, sus crecimientos y desarrollos exigen análisis cada vez más complejos e interdisciplinarios.

2. Comprendiendo a los Estudios Urbanos: una revisión de las circunstancias que la hicieron posible

Quizá la experiencia del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT) pueda ilustrarnos esta cuestión. En 1933 su Escuela de Arquitectura

abrió el curso Planeación de la Ciudad (City Planning) con el que los estudiantes finalizaban los cinco años de la carrera de arquitectura. La idea era “dotar al estudiante de arquitectura de un panorama ambicioso que le permita ver los problemas de la planeación urbana desde una perspectiva más amplia”, preparándolo de tal forma que resultaba calificado para “cooperar inteligentemente con ingenieros, arquitectos paisajistas, abogados, economistas y sociólogos en la planeación y re-planeación de las áreas urbanas”. En 1935 el Instituto abrió la maestría en Planeación de la Ciudad (Master in City Planning, MCP), ofreciendo además cursos de planeación, diseño, investigación y administración de la ciudad. En 1936 esta maestría era la única en su tipo en los Estados Unidos (Cf: Páginas del Departamento de Estudios Urbanos y Planeación, DUSP, Escuela de Arquitectura y Planeación, Instituto Tecnológico de Massachusetts, Cambridge, MA, USA).¹

En 1942 el curso Planeación de la Ciudad (City Planning) cambió de escala al transformarse en Planeación de la Ciudad y Regional (City and Regional Planning) [Planeación Urbana-Regional, como diríamos hoy], un programa de cuatro años paralelo al de la carrera de Arquitec-

tura que propició, un año después (1943), que la Escuela de Arquitectura cambiara su nombre por el de Escuela de Arquitectura y Planeación, dejando en claro la “creciente importancia de la materia en la profesión de la arquitectura”. El término planeación de la ciudad había entrado al mundo del mercado inmobiliario y las políticas urbanas (de infraestructura, electorales, comunitarias) por la puerta de la academia, prácticamente como una disciplina auxiliar de la arquitectura que cobraba importancia estratégica por su objeto de estudio y su vinculación pragmática con el contexto inmediato.

Así, en 1947 la creciente demanda que tenía la nueva especialidad motivó la creación del Departamento de Planeación de la Ciudad y Regional (Department of City and Regional Planning, DCRP), que en 1954 se especializó en cursos de posgrado como la ya mencionada maestría en Planeación de la Ciudad, enfocada en “el estudio de ambientes físicos de larga escala y sus interacciones con la sociedad”. Cuatro años después, en 1958, el DCRP ofreció un programa de doctorado en Planeación de la Ciudad y Regional (City and Regional Planning), asociándose con la Universidad de Harvard para crear el Joint Center for Urban Studies en 1959, conocido también como el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (Center for Urban and Regional Studies, CURS), cuyos temas de investigación fueron “el ambiente físico de ciudades y regiones, las fuerzas que los configuran y las interrelaciones entre urbanización y sociedad”, en tanto que sus áreas de interés incluyeron “la forma y la estructura de la ciudad, transportación, tecnología, controles, el proceso de planeación, el paisaje urbano y problemas de planeación física de países en vías de desarrollo”. Todo parece indicar que esta fue la primera referencia explícita que se hizo de los Estudios Urbanos como una especialidad en sí misma.

1. En los años posteriores a la Gran Depresión de 1929 la aparición de una materia de planeación de la ciudad en una escuela de arquitectura sugiere la relevancia que el tema del crecimiento crítico de las ciudades había alcanzado (en términos físicos y demográficos), y con él las cuestiones sociales inherentes como el desempleo, la segregación, la migración campo-ciudad y extranjera, el crecimiento anárquico de la mancha urbana, la incipiente red o sistema de localización de las ciudades, etc. Después de todo, eran los tiempos en los que el arquitecto moderno saltaba de escalas: del diseño del rascacielos en tanto edificio en sí mismo (egocéntrico y apabullante para el paisaje urbano y visual), al diseño de la ciudad del futuro (conforme a las directrices de la Carta de Atenas): la ciudad de masas planificada racionalmente sobre un espacio abstracto y funcional sobre el que viven, trabajan, viajan e interactúan millones de seres humanos.

Pero terminemos esta brevísima historia institucional: en 1967 el DCRP abrió el Programa Especial en Estudios Urbanos y Regionales (Special Program in Urban and Regional Studies, SPURS) bajo los auspicios de la Ford, y en 1968 el Laboratorio de Estudios Ambientales (Laboratory for Environmental Studies) financiado por instituciones privadas, académicas y del gobierno federal. Finalmente en 1969 el histórico Departamento de Planeación de la Ciudad y Regional (o DCRP, por sus siglas en inglés) cambió su nombre por el de Departamento de Estudios Urbanos y Planeación (Department of Urban Studies and Planning, DUSP), su actual denominación, “para reflejar un cambio de enfoque: del énfasis en la estructura de las comunidades a una preocupación mayor en asuntos propios del desarrollo urbano y regional”, ofreciendo cursos en áreas “como planeación educativa, planeación de la salud, política social (welfare policy), programas sociales de desarrollo y evaluación, leyes contra la pobreza y estrategias para el cambio institucional” (ibíd.).

En resumen, en tanto disciplina enfocada a los problemas crecientes de la ciudad contemporánea los Estudios Urbanos “nacieron” en el programa de estudios de una licenciatura en arquitectura. Encubada en una materia visionaria para la época (City Planning), la nueva especialidad fue requerida para asesorar al arquitecto en el diseño de la ciudad del futuro (valga decir “la ciudad de masas moderna”). Pasó así de un curso de planeación de la ciudad dirigido para estudiantes de arquitectura en 1933, a un programa de doctorado en planeación de la ciudad y regional en 1958, y luego en 1969 a un departamento de investigación y docencia de posgrado especializado en la materia. De ser una ciencia auxiliar en la prácti-

ca de la arquitectura de larga (o mega) escala, pasó a un campo de conocimiento propio especializado en asuntos urbanos y regionales. De origen, la especialidad en Estudios Urbanos estuvo orientada a la práctica del diseño y tuvo como disciplinas aliadas a la arquitectura y a la planeación urbana y regional, abarcando ambas escalas en sus perspectivas de análisis.

3. Kevin Lynch, los Estudios Urbanos y las metodologías cualitativas

La historia, sin embargo, no termina aquí. Fue precisamente en la saga de centros y departamentos de investigación antes mencionados donde Kevin Lynch (1918-1984) estudió el famoso curso de planeación del MIT (City Planning) en 1947, donde se hizo profesor asistente en 1949 (posteriormente de tiempo completo en 1963), y donde realizó la investigación (1954-1960) La forma perceptual de la ciudad (The Perceptual Form of the City) que culminó con el célebre libro La imagen de la ciudad (The Image of the City), publicado precisamente por el Joint Center for Urban Studies en 1960, lo que le confiere el mérito de haber sido la primera investigación publicada por un centro especializado en Estudios Urbanos (ibíd.). Como en otro trabajo me he referido a sus aportaciones en el campo de las metodologías cualitativas que nuestros estudiantes suelen utilizar en el desarrollo de sus propias investigaciones (2003:15-28), sólo agregaré aquí que este trabajo seminal resultó un parte aguas en las formas de concebir la planeación urbana de la época, pues tomó en consideración las opiniones de los “hombres de la calle” sobre la manera en que perciben y representan su ciudad, los itinerarios que estructuran sus vidas cotidianas y los lugares

más próximos, cotidianos o representativos que reconocen como significativos.²

A su vez, al interrogar al usuario directo del entorno urbano para un ejercicio de diseño y planificación del sitio, Lynch abrió la puerta a especialistas de otras disciplinas, singularmente del campo de la psicología experimental (ibíd.). Con ello, y desde entonces, los Estudios Urbanos introdujeron el tema de la percepción y representación de la ciudad, motivando el diseño y uso de metodologías cualitativas para incursionar en áreas del comportamiento humano, o en ciertos aspectos intangibles de la ciudad como los imaginarios colectivos o la valoración subjetiva de los lugares. Como podemos ver, desde sus orígenes los Estudios Urbanos han sido una especialidad multidisciplinaria, abierta a los enfoques de otras disciplinas que contribuyan a afinar sus propuestas de análisis e intervención en el espacio físico.

4. Los Estudios Urbanos y el énfasis en la cultura

De alguna forma, tanto las investigaciones y publicaciones generadas por Lynch como los experimentos e innovaciones académicas del MIT en la materia, coincidieron con un periodo histórico en el que la ciudad norteamericana afianzó su primacía respecto al sector rural, una suerte de revolución paulatina y silenciosa iniciada prácticamente desde finales de la Guerra Civil (1865) pero impulsada frenéticamente por las guerras mundiales e ideológicas del siglo XX. En menos de cien años (1870-1960),

2. Lo que Armando Silva llamó treinta años después “el punto de vista ciudadano”, la base para la constitución de una “cartografía simbólica” que da cuenta de una “ciudad imaginada” de carácter colectivo (Silva:1992).

los Estados Unidos de América pasaron de una sociedad rural a una eminentemente urbana e industrial.³ La ciudad, su crecimiento físico y demográfico, su organización política y social, su gobierno y administración local demandaban la atención urgente de expertos de diversas disciplinas (arquitectos, planeadores, sociólogos, psicólogos sociales, antropólogos) y políticos de los tres niveles administrativos (local, estatal, federal).

Pero también podría ensayarse otra explicación complementaria: los tiempos de La imagen de la ciudad coinciden plenamente (ahora sí) con un cambio de paradigmas, pues los años 60 fueron el escenario político y cultural que enmarcaron una auténtica transformación en las formas de entender y pensar tanto a las ciencias sociales como a las disciplinas del diseño (arquitectura, planeación urbana, urbanismo). Las primeras, constreñidas en los moldes positivistas que les dieron sentido (economía política, sociología, administración, ciencia política...), planteaban teorías generales y leyes históricas o sistémicas de las cuales deducían estrategias con las que pretendían aproximarse a los problemas reales, en tanto que las segundas confiaban ciegamente en los programas arquitectónicos y urbanos inspirados en los grandes maestros del modernismo (Le Corbusier, Mies y la Bauhaus de Gropius a la cabeza). Tales disci-

3. Una situación que se hará extensiva a todo el hemisferio occidental, aunque en los Estados Unidos cobró tintes históricos. Veamos por qué: en 1870 sólo uno de cada cuatro norteamericanos vivía en una ciudad (el 25% de una población general calculada en 38.5 millones); 30 años después, es decir en 1900, eran casi cuatro de diez (el 39.6% de una población total de 76.2 millones); en 1930 el 56.1% (de un total de 123.2 millones); y en 1960, año en que aparece *The Image of the City*, siete de cada diez norteamericanos vivían en centros urbanos (el 69.9% de 179.3 millones). Hoy (2010) ese porcentaje se calcula en el 84% (cf. Página del Censo de Población 2000 de los Estados Unidos de América).

plinas (o más bien actitudes) podría agruparlas en algo que aquí llamaré el paradigma de la objetividad, o del *erklären* (de la “explicación”) para referir un texto clásico sobre esta cuestión (Von Wright, 1971: 19-20; cf. 2001: 97 – 113).

En sus discursos no había espacio para las excepciones, para las singularidades ni para los “hombres de la calle”.

Ahora bien, estas excepciones y esos “hombres de la calle” resultaban ser cada vez más molestos para las teorías generales y para los programas arquitectónicos o de planificación urbana de la época. Con discreción, ciertos analistas sociales indagaron en ellos y descubrieron o detectaron las anomalías de las teorías y de los programas generales. Entre otras cosas descubrieron que los usuarios de la ciudad no podían ser resumidos a una o dos clases sociales (o burgueses, o proletarios o clase media), ni eran sólo números estadísticos ni medidas aritméticas que calculaban con exactitud milimétrica los espacios vitales en los que viven e interactúan. Al final de cuentas, el módulo de Le Corbusier resultó ser una montaña de números fríos, una representación racionalista del urbanita universal que nada decía de las costumbres, hábitos, rutinas, preferencias o aspiraciones de los usuarios “de carne y hueso” que pretendía resumir.

Estas investigaciones, que mostraban las limitaciones más insalvables del paradigma de la objetividad, se irían sucediendo desde diversas perspectivas analíticas (ya de la psicología social, ya de la sociología, ya de la antropología o del propio marxismo, e incluso del urbanismo y de la arquitectura) hasta conformar una verdadera bola de nieve,⁴ que a la postre terminaría

sacudiéndolo y sustituyéndolo (paulatinamente) por otro que llamaré aquí el paradigma de la subjetividad, o del *verstehen* (de la “comprensión”) en consonancia con la expresión anterior

y Richard Hoggart. El primero publicó en 1958 el libro *Culture and Society*, que motivó nuevas formas de entender la cultura en la sociedad moderna (de la época); en tanto que el segundo fundó en 1964, con Stuart Hall, el Birmingham Center for Contemporary Cultural Studies (Universidad de Birmingham, Reino Unido), el epicentro sin duda del cultural turn, los Estudios Culturales y las discusiones e investigaciones en torno a las representaciones e identidades culturales en lo que gradualmente empezó a llamarse sociedad postmoderna. Asimismo, las investigaciones precursoras sobre vida cotidiana emprendidas por el sociólogo Henri Lefebvre entre 1962 y 1967, así como los estudios sobre representaciones sociales del psicólogo social Serge Moscovici (a partir de 1961) debieron haber influido en esta génesis del paradigma de la subjetividad. Lo mismo podría decirse de la aparición de textos claves que ensancharon la idea que se tenía de la investigación, como *The Structure of Scientific Revolutions* en 1962 del filósofo e historiador de la ciencia Thomas Kuhn y *Understanding Media* en 1964 del sociólogo de los nuevos medios Marshall McLuhan. De la misma manera, suele citarse en esta genealogía la conferencia *Structure, Sign and Play in the Discourse of the Human Sciences* que Jacques Derrida pronunció en la Johns Hopkins University (Baltimore, EEUU) en 1966, la publicación en 1969 del texto seminal del post-estructuralismo francés *L'Archéologie du savoir* de Michel Foucault y, finalmente, la publicación en 1972 de *Learning from Las Vegas* de Robert Venturi y Denis Scott que, como sabemos, marcaron el origen de la arquitectura post-moderna. En fin, en otro trabajo he escrito sobre la importancia que tuvo el giro lingüístico en nuestra especialidad, y cómo introdujo nuevos temas de investigación relacionados con el lenguaje (2007: 15-38). Respecto a la metáfora bola de nieve que justifica este largo pie de página, no me equivoco si afirmo que terminó impactándose literalmente sobre uno de los baluartes más representativos del movimiento moderno norteamericano: el complejo habitacional Pruitt Igoe, un conjunto de 33 edificios de 11 niveles que sumaban un total de 2,870 departamentos (uno de los más grandes de la época), construidos en una superficie de 23 hectáreas entre 1951 y 1955 y a un costo superlativo de 36 millones de dólares en la ciudad de Saint Louis (Missouri). Diseñado conforme a los principios de planificación urbana de Le Corbusier y del CIAM (se le consideró un parte aguas en el campo de la renovación urbana), fue demolido en 1972-1976 por inoperante y socialmente peligroso para sus propios habitantes y vecinos. (cf. <http://www.soc.iastate.edu/sapp/PruittIgoe.html>)

4. Esta bola de nieve bien pudo haber empezado con las investigaciones pioneras de los ingleses Raymond Williams

(ibíd.) En términos generales las palabras clave que el nuevo paradigma introdujo en la agenda de la investigación social fueron cultura y lenguaje, dos categorías que el paradigma anterior relegaba a temas secundarios, propios de una superestructura o “esfera de consumo” su peditadas por factores de poder o de la base económica.

Hoy en día, en el campo de las ciencias sociales y humanidades, a este cambio de paradigmas se le conoce como viraje cultural o giro lingüístico (Stuart Hall, 1997: 1 – 11; Soage, 2006: 46). Pues bien, *The Image of the City* puede considerarse como un texto pionero que expresó con gran elocuencia ese debate de paradigmas que he resumido líneas arriba. Es decir, entre observar la vida humana en la ciudad con objetividad panóptica, desde el antiguo restridor y a través del autocad, o in situ, inmerso en ella y confrontando la opinión de sus usuarios, ya por encuestas o entrevistas personales, ya observando el fenómeno urbano desde adentro, en su plena subjetividad mediante sus representaciones culturales, o a través de los mapas mentales de la gente, de las representaciones (y apropiaciones) de la memoria colectiva, o bien mediante una concienzuda etnografía del lugar. De alguna manera esta indagación no enfoca sólo a la ciudad física (City Planning), sino también a la ciudad cultural, es decir, la interpretada (representada) por sus usuarios (Estudios Urbanos). Me parece que desde entonces nuestra disciplina mantiene un pie en los análisis cuantitativos de la ciudad (arquitectura, planeación, urbanismo, demografía) y otro en los análisis cualitativos de la acción social en el contexto urbano (estudios culturales, historia, sociología, antropología, psicología social).

5. Los Estudios Urbanos en la actualidad

Salvo en la División CyAD (y a veces en nuestro propio Departamento), ya nadie discute la naturaleza necesariamente multidisciplinaria de nuestra especialidad. Tampoco se discute su pertinencia en las áreas del diseño ni su utilidad en el arriesgado campo de las intervenciones urbanas (sean a escala macro o micro). De hecho, resulta relativamente fácil constatar cómo en la actualidad los Estudios Urbanos están pasando por un auténtico boom apuntalado por numerosos programas de investigación, generalmente universitarios y prácticamente en cualquier parte del mundo. Son, pues, una disciplina consolidada que asegura su pertinencia en la medida en que las ciudades del mundo sigan creciendo, o generen nuevas interrogantes sobre la forma en la que hacen posible o no la vida en ellas.

Para constatarlo basta con guglear en español y en inglés los términos “estudios urbanos” y “urban studies”. Esto fue lo que encontré:

1. Número de links que aparecen asociados al término “Estudios Urbanos”: cerca de 957,000 resultados
2. Número de links que aparecen asociados al término “urban studies”: cerca de 36,600,000 resultados

Mientras que en español las referencias alcanzan casi el millón, en inglés se disparan a más de 30 millones, entre las que destacan instituciones universitarias de gran prestigio que cuentan con programas de licenciatura y posgrado en la materia, y en los que en un altísimo porcentaje enfatizan el carácter multidisciplinario de sus

enfoques y aproximaciones.⁵ En el caso de las referencias en español debo hacer notar que en febrero de 2013 registré 783,000 links en comparación con los 957,000 que obtuve en septiembre de este año (2014), lo que significa

5. Por ejemplo (todas las cursivas son de mi autoría), la University of Glasgow : "Our expertise spans social, economic and physical change in cities, and we use multi-level approaches to understand the relationships between: housing, labour markets, systems of governance, health, crime, education, real estate, planning and the environment"; Stanford University : "The Urban Studies Program teaches students to analyze the city, urban life, and urbanization through a variety of disciplinary lenses. Students learn where cities come from, how they grow, thrive, and decline, how they are organized, and how to construct meaningful, inclusive, secure, and sustainable places"; University of Pittsburgh : "The Urban Studies major is: Interdisciplinary, encouraging students to learn about cities as historical, social, cultural, economic, and political phenomena. Many Urban Studies majors are double majors in political science or sociology; Applied, as students take what they learn in the classroom and apply it to the real world beyond. All students participate in internships that reflect their interests and abilities; Career-oriented, as students attempt to find a role for themselves in shaping the future of the urban environment"; Brown University : "The Urban Studies Program teaches students to analyze the city, urban life, and urbanization through a variety of disciplinary lenses. Students learn where cities come from, how they grow, thrive, and decline, how they are organized, and how to construct meaningful, inclusive, secure, and sustainable places. The curriculum examines how urban problems arise, how they have been previously addressed, and how to plan cities of the future"; Simon Fraser University : "Located in the heart of downtown Vancouver, SFU's program in Urban Studies offers students a broad-based, interdisciplinary graduate education preparing them to understand and address the diverse and interconnected opportunities and challenges facing cities today"; University of Toronto : "Urban planners, engineers, economists, geographers, architects and environmental scientists (to name a few) all study the city from their specific theoretical and philosophical perspectives. The Urban Studies Program at Innis College is based on a recognition of this multidisciplinary, and it aims to provide students with a multitude of lenses through which to observe, interpret and understand urban life"; Barnard College (Columbia University) : "What is Urban Studies? We study the complex problems, institutions, and achievements of city life. By integrating concepts and methodologies from numerous academic disciplines, our majors develop a deep and nuanced understanding of modern cities and the important political, economic, historical, and cultural forces that shape urban areas".

174,000 nuevas referencias en un periodo tan corto como año y medio.⁶ Debo señalar también que en unas y otras aparecen numerosas publicaciones académicas que dan cuenta de la rica tradición que se ha formado alrededor de esta "nueva" disciplina.⁷

Ahora bien, paralelo al boom cuantitativo del que goza nuestra disciplina tenemos la convergencia dialógica que ha establecido con ciertas disciplinas propias del giro lingüístico, especialmente con Estudios Culturales, Estudios de Género y Estudios Ambientales. Estas perspectivas han aportado importantes enfoques, conceptos y estudios de caso que han enriquecido conside-

6. Véanse por ejemplo los sitios del Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos A.C., CENVI ; del Centro de Estudios Urbanos de la Universidad de Guadalajara ; de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile ; del Máster Erasmus Mundus en Estudios Urbanos en Regiones Mediterráneas de la Universidad de Sevilla ; del Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional de Colombia ; del Centro de Estudios Urbanos y Regionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala ; del Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires ; del Centro de Estudios Urbanos y Ambientales de la Universidad EAFIT (antes llamada Escuela de Administración, Finanzas e Instituto Tecnológico) de Medellín, Colombia; del Centro de Estudios Urbano Regionales de la Universidad del Bío Bío ; del Doctorado en Estudios Urbanos de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y, en fin, un largo y apabullante etc.

7. Destacan aquí ciertas revistas que podríamos considerar decanas o pioneras en la materia, como Urban Studies que publica la casa editorial SAGE desde 1964, y EURE, o Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales (antes Cuadernos de Desarrollo Urbano Regional) que publica la Pontificia Universidad Católica de Chile desde 1970, en contraste con publicaciones más recientes o bisoñas como Quivera-Revista de Estudios Urbanos, Regionales, Territoriales, Ambientales y Sociales que promueve la Universidad Autónoma del Estado de México desde 2005, CARDUS Revista de Estudios Urbanos fundada en 2010 por iniciativa privada y URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales que promueve la Universidad de Almería desde 2011.

rablemente el arsenal teórico-metodológico que la anima. Temas como el multiculturalismo, las identidades, nuevas ciudadanías (o ciudadanías del margen), crítica cultural del espacio construido (geografía crítica), prácticas significativas y representaciones culturales están apareciendo con más frecuencia en las tesis de maestría y doctorado de nuestros estudiantes de posgrado. Autores que antes sólo se conocían en áreas especializadas de la sociología urbana o política, o de la antropología cultural, son objeto de discusión en algunos de nuestros seminarios.

En tanto que nuestra disciplina exige el registro y análisis de la interacción social en un espacio construido cargado de cultura, ha sido necesario actualizarnos en los temas propios de la teoría crítica de la cultura (cf. nota 4 y Philip Smith, 2001): desde Vigilar y Castigar de Michel Foucault (1975) hasta Representation: Cultural Representations and Signifying Practices o Critical Dialogues in Cultural Studies (1996, 1997) de Stuart Hall, pasando por antologías ad-hoc que tratan precisamente el tema de los nuevos enfoques en el estudio de las interacciones sociales en la sociedad contemporánea, como What is Cultural Studies? (1996), From Sociology to Cultural Studies (1997), The Subcultures Reader (1997), Theorizing the City. The New Urban Anthropology Reader (1999) y Deconstruction. A Reader (2001). De igual manera, si nuestros análisis enfocan la construcción de identidades en comunidades en riesgo (o vulnerables, como niños, mujeres, discapacitados y gays), la revisión del texto seminal The Politics of Recognition de Charles Taylor (1994) resulta fundamental. Taylor además puede servir de puente para ahondar en los teóricos del multiculturalismo anglosajón (Cynthia Willett, 1998; Nathan Glazer, 1997; Carl E. James, 1999), o en

los de lengua castellana (Francisco Colom González, 2001; García Canclini, 2001). Y también con trabajos vinculados a los temas de identidades ciudadanas (Isin y Wood, 1999), identidad y diferencia (Woodward, 1997; F. Colom González, 1998) e identidades emergentes (Shorris, 1992; Dávila, 2001; Montes y Dávila, 2001).

Si el tema es una revisión crítica del espacio, sea como soporte de identidades, de prácticas sociales o especulación financiera, entonces pensamos en David Harvey (2001) o en las antologías temáticas Places and The Politics of Identity, Geographies of Resistance (Michael Keith y Steve Pile, 1993; 1997 respectivamente), Spaces of Culture (Mike Featherstone y Scott Lash, 1999), Spaces of Identity (David Morley y Kevin Robins, 1995) y Thinking Space (Mike Crang y Nigel Thrift, 2000). Si se trata de una visión crítica del tiempo contemporáneo, sea en términos de una modernidad agotada o de la irrupción de una posmodernidad aún difícil de caracterizar, entonces acudimos a Featherstone (1995) de nuevo o a las antologías Alternative Modernities (Parameshwar Gaonkar, 2001) y The Postmodernism Debate in Latin America (John Beverly et al., 1995).

Como es de esperarse, no todos los autores arriba mencionados son de uso común en las investigaciones que se realizan en el área de Estudios Urbanos. Ni siquiera el enfoque cultural es por todos compartidos. Es posible que esta falta de consenso se explique por la heterogeneidad en los perfiles académicos de sus integrantes (en el que predominan arquitectos). Pero explica también la confusión que existe respecto a qué disciplinas de las ciencias sociales son compatibles con nuestra disciplina, sobre todo en un medio donde imperan los análisis propios de la sociología urbana y de la cultura política.

También es cierta la confusión que existe en torno a qué temas de investigación son propios de los Estudios Urbanos y cuáles de las ciencias urbanas o de la planificación. Estas confusiones han hecho que algunos temas viejos de la sociología urbana norteamericana, como la teoría y crítica de centralidad o la segregación urbanas, sigan siendo todavía materia de estudio en nuestra especialidad. O bien temas “duros” del urbanismo y la planeación urbana, como programas de renovación barrial o proyectos de sustentabilidad en pueblos rurales considerados “mágicos”. En fin, en lo que sigue ofreceré una perspectiva eminentemente personal que pretende, precisamente, fijar una posición frente a estas inquietudes.

6. Los Estudios Urbanos en la UAM-Azcapotzalco: una segunda definición, algunos retos y posibilidades

Hasta aquí el presente ensayo ha versado sobre cómo los Estudios Urbanos irrumpieron como una especialidad auxiliar en el campo del diseño de ciudades (arquitectura y urbanismo), y de cómo se transformó en una especialidad por sí misma que, entre otras preocupaciones, atiende a las reacciones del público frente a las intervenciones del diseño. Como he dicho antes, su carácter multidisciplinario le viene de origen, tanto como su vinculación con los diseños. Es, de hecho, un área del diseño (al menos así pretende ser concebida en el posgrado de la especialidad que promueve la División CyAD).

Pues bien, como podemos constatar, nuestra área de investigación en Estudios Urbanos, adscrita al Dpto. de Evaluación del Diseño en el Tiempo, ha cumplido con todos los procedimientos que hicieron posible la constitución

del legendario Departamento de Estudios Urbanos y Planeación del MIT. Empezó con un grupo de inquietos profesores que argumentaban sobre la imposibilidad de analizar la ciudad desde una sola disciplina de estudio,⁸ que posteriormente constituyeron un grupo de investigación multidisciplinario abierto a temas que escapaban de la mirada del arquitecto o del urbanista tradicionales. Finalmente derivó en un área especializada de investigación que promueve la docencia y la investigación de posgrado en la materia, enfocándose en tres rubros que en su momento se consideraron importantes: espacio, historia y cultura urbana.

En cierta medida estas tres variables de análisis configuraron durante años un modelo propio de Estudios Urbanos exitoso, donde los impactos del medio construido en la acción social fue un tema privilegiado, ya como análisis de coyuntura (o estudios de caso), ya como análisis de historia del lugar. De lo más interesante era, en todo caso, la relación que se establecía entre el espacio físico y la interacción social que soportaba (o propiciaba), misma que además la dotaba de sentido. A partir de estas premisas el área desarrolló un proyecto de investigación sobre la construcción, asignación y emergencia de las identidades urbanas que publicó como libro colectivo en 2005 (Sergio

8. En el primer Anuario de Estudios Urbanos (después Anuario de Espacios Urbanos) que publicaron en 1994, decían: “Los que diseñamos el Anuario concebimos a la ciudad como una entidad compleja que difícilmente puede ser abarcada por una sola disciplina. Baste mencionar que la Enciclopedia Encarta 94 cuenta con 605 referencias al concepto de urbanismo: desde gobierno municipal, educación y planeación urbana, hasta industria, movimientos sociales, policía y comercio, historia, música, contaminación, transporte público y agricultura. El estudio de lo urbano requiere la colaboración y participación de varios especialistas que en diferentes instancias y niveles, puedan arrojar luz en los aspectos económico, político y social concebido como ciudad” (1994: 1-2).

Tamayo y Kathrin Wildner), siendo esta, sin duda, una de sus principales contribuciones en la materia.

Así las cosas. A veinte años de habernos conformado en un área de investigación en el tema de los Estudios Urbanos, me surge una pregunta del sentido común: ¿qué es lo que distingue a “nuestros” Estudios Urbanos de otras experiencias similares?, más allá de si pertenecen o no a instituciones reconocidas o pioneras (como el MIT, Harvard, etc.), y más allá del contexto urbano en el que sus especialistas interactúan o están inmersos. Me parece que la mejor manera de responder a esta pregunta es proponiendo otra definición de nuestra especialidad, que complemente la enunciada al principio de este trabajo y que recoja la experiencia acumulada desde su fundación como área de investigación (1994). A saber:

Los Estudios Urbanos es un área del diseño en la que convergen diversas disciplinas enfocadas al estudio e investigación de los problemas urbanos característicos de la ciudad moderna, vinculados a la cuestión del espacio urbano en tanto soporte de la interacción social y en tanto soporte de la memoria del lugar, y para cuyo fin promueve diferentes perspectivas de análisis y aproximaciones metodológicas que, a su vez, permiten desentrañar y comprender los impactos de carácter cuantitativo y cualitativo a los que los usuarios de la ciudad se ven expuestos en su relación e interacción con el espacio construido, sea por el entramado mismo de la estructura urbana, por acciones propias del diseño o por las acciones e interacciones sociales significativas que se establecen con el lugar.

Ahora bien, esta definición requiere de varias precisiones. La primera tiene que ver con “el estudio e investigación de los problemas urbanos

característicos de la ciudad moderna”. Como este término es tan amplio, merece ser acotado: la ciudad, o el entorno urbano que abordan los Estudios Urbanos es la ciudad moderna, es decir, aquella que nace del movimiento moderno y que en su época (años 20, 30, 40 del siglo pasado) se presentó como la ciudad del futuro, en tanto suponía ser el resultado de un ejercicio racional de los diseños (arquitectura, planificación, urbanismo). Los análisis de Estudios Urbanos contrastan esa ciudad proyectada por los programas oficiales, es decir, la de los cursos oficiales, la de los planes de desarrollo e infraestructura, la del mercado inmobiliario y la de los programas arquitectónicos, con la ciudad real que viven cotidianamente las masas anónimas de sus habitantes. Da preferencia a los usuarios de la urdimbre urbana que lidian con los problemas de transporte, habitabilidad, contaminación y búsqueda de trabajo día a día. Es, en ese sentido, una disciplina crítica que pretende evidenciar las anomalías o contradicciones producidas por los procesos de modernización en la calidad de vida de sus habitantes.

La expresión “promueve diferentes perspectivas de análisis y aproximaciones metodológicas que, a su vez, permiten desentrañar y comprender los impactos de carácter cuantitativo y cualitativo a los que los usuarios de la ciudad se ven expuestos en su relación e interacción con el espacio construido” implica, primero, que los Estudios Urbanos no son una disciplina homogénea que deduce estrategias de investigación en función de su propio cuerpo de teorías y metodologías. Por el contrario, implica entonces que Estudios Urbanos es una multidisciplina que genera aproximaciones teóricas y metodológicas para dar cuenta de la complejidad cuantitativa (propias del medio

construido) y cualitativa (propias de la interacción social) de la ciudad “realmente existente”.

A la dimensión física (cuantitativa) de la ciudad, los Estudios Urbanos incorporan la dimensión cultural (cualitativa), es decir, la ciudad representada, imaginada, recordada y vivida por sus múltiples usuarios a quienes considera actores. Tal cuestión sólo es aprehensible desde la multi, inter y trans-disciplina. Lo anterior implica que un centro de investigación en la materia debe contar, además de arquitectos y planeadores, necesariamente con científicos sociales altamente calificados (antropólogos, sociólogos, psicólogos experimentales o sociales, trabajadores sociales, demógrafos, historiadores...). Durante mucho tiempo, nuestro programa de posgrado fue (y sigue siendo) muy apreciado por estudiantes de diversas carreras de las ciencias sociales y del diseño gracias al carácter interdisciplinario de nuestros profesores investigadores, que supieron combinar perspectivas de la antropología, la sociología y la historia con las de arquitectura, urbanismo y planeación urbana.

En segundo lugar, la expresión citada implica también que, lejos de poner la atención en el medio construido, los Estudios Urbanos hacen del usuario su punto de partida y de llegada. Como podemos ver, en nuestros análisis no podemos obviar el tema del usuario. Por la naturaleza propia de nuestra (multi)disciplina, nos interesa estudiar la relación usuario-medio construido y determinar los impactos, las acciones e interacciones que se puedan dar entre uno y otro (del peatón de la calle a la asociación de vecinos, etc.; y de la calle al edificio, fraccionamiento, suburbio, etc.). Además, el tema de usuario también está relacionado con el hecho de que nuestra área de investigación está adscrita a una escuela de diseño. Como nuestros

colegas de Estudios Urbanos del MIT, esto nos obliga a estar atentos a las intervenciones del diseño en el medio urbano. Concretamente a los impactos o consecuencias que implica para el medio ambiente, sea natural o construido. Así, como podemos colegir, este interés por enfocar las consecuencias o impactos de los diseños en el medio ambiente no es gratuito. Viene, de hecho, de la filosofía que guía la enseñanza del diseño en nuestra universidad.

Como sabemos, en nuestra división de estudios se ha dicho hasta el cansancio que esa filosofía está centrada en el usuario, que es el punto de atención, partida y llegada de nuestros objetos de diseño. Si nuestros Estudios Urbanos quieren ser coherentes con este principio, entonces tenemos que promover investigaciones orientadas a evaluar, analizar o simplemente describir (estudios de caso) las consecuencias de los diseños en las diferentes modalidades del espacio construido (sea en el espacio público, sea en el habitacional, sea en el lúdico, etc.).

El punto anterior es importante pues ese desentrañar del por qué un grupo de actores reacciona ante un objeto o espacio urbano-arquitectónico de cierta manera, nos permite diseñar nuestras propias metodologías de investigación. Me parece que este ejercicio de construcción metodológica es uno de los puntos que nos distinguen de otros centros de investigación. Nuestro modelo establece por lo menos dos formas de aproximación al objeto de estudio: una centrada en cuestiones cuantitativas (v. gr. impactos tangibles en el paisaje visual o en la vida cotidiana por intervenciones del diseño, vía obras viales, conjuntos habitacionales, equipamiento urbano, etc.); y otra centrada en cuestiones cualitativas (v. gr. registros de los impactos en

la representaciones sociales y/o culturales, en la memoria colectiva o histórica, en el imaginario de una comunidad). No separamos la parte cuantitativa de la cualitativa. Asumimos que nos interesa la ciudad del peatón, pero también el peatón en la ciudad: cómo una ubica y determina la vida del otro y cómo el otro asume y resuelve su vida en ella.

Finalmente, la última parte de la definición propuesta plantea por lo menos tres estrategias para acercarse al estudio y análisis de los impactos del medio urbano en los usuarios: sea que estudiemos impactos que pueden venir de una estructura urbana determinada (la circunstancia espacial), de una intervención del diseño (la acción) o de una interacción social significativa (la manifestación). Con ello quiero decir que también buscamos los impactos del medio en la proximidad de los usuarios, es decir, en el lugar donde desarrollan la vida cotidiana, de cómo está presente en su mundo de vida, en sus percepciones y recuerdos, en sus itinerarios e imaginarios (volvemos al tema de las metodologías cualitativas). El reconocimiento de la trama cultural que reviste la acción social en función o en relación al medio ambiente.

Bajando lo anterior a nivel de nuestro programa educativo, en el ámbito de la preparación profesional nuestros egresados podrán proporcionar asesoramiento en dos frentes: a) en el cualitativo, desde la perspectiva del usuario; b) en el cuantitativo, para evaluar los impactos que los ambientes construidos tienen en los usuarios. Asimismo, en el ámbito de la investigación nuestros egresados estarán familiarizados con el uso de metodologías cualitativas para el estudio y análisis del espacio simbólico o cultural (el espacio de la memoria, de identidad, histórico, conmemorativo, cotidiano, imaginado). Lo anterior los capacita para generar pro-

yectos de investigación sobre la percepción del espacio desde diversas perspectivas, así como sistemas de evaluación de conjuntos habitacionales públicos y privados conforme a criterios cualitativos como calidad de vida, vida cotidiana e imagen del lugar, etc. Todos temas cruciales de la ciudad moderna que exigen un trabajo multidisciplinario a profundidad.

Finalmente, respecto a los retos a mediano y largo plazo de nuestros Estudios Urbanos, debo aquí retomar un análisis que Emilio Duhau (2000:13-35) publicó hace ya una generación, sobre el estado del arte que caracterizaba la investigación en el tema de los Estudios Urbanos al fin del siglo pasado. En ese texto Duhau decía que el principal problema que tienen los Estudios Urbanos en el área latinoamericana es que no han podido generar un cuerpo teórico referencial que les permita generar estudios comparativos representativos. Otra es que nadie lee a nadie, de tal manera que hay una abundancia de textos, normalmente de estudios de caso, que nadie se ha propuesto sistematizar o discutir para obtener ciertas constantes de investigación, ciertos temas representativos o críticos. En fin, reseño estos puntos del trabajo de Duhau porque creo que se pueden aplicar al estado del arte que guardan nuestros Estudios Urbanos. Quizá no podamos desarrollar una teoría de los Estudios Urbanos (puesto que son la convergencia de varias disciplinas) pero sí veo indispensable compartir un vocabulario conceptual mínimo que nos permita alcanzar por lo menos tres cosas:

- a) Definir los problemas con claridad y precisión (trátase de una evaluación de impactos, de una intervención en el espacio público o del registro de una acción social en el espacio construido, etc.).

- b) Diseñar o seleccionar las metodologías apropiadas para cada caso de estudio.
- c) Lograr resultados.

Sin ese vocabulario crítico compartido será muy difícil socializar los resultados de nuestras investigaciones como grupo o centro de investigación. Sirvan estas notas de carácter evidentemente preliminar con las que pretendo motivar una discusión profunda que nos embarque hacia esa dirección.

Copilco el Bajo, D.F., 17 de septiembre de 2014 / 28 de agosto de 2015.

Bibliografía

- Duahu, Emilio (2000). "Estudios Urbanos: problemas y perspectivas en los años 90"; en: Revista Sociológica, año 15, número 42, enero-abril de 2000, pp 13-3
- Hall, Stuart (2000). "Introduction", en: Representation. Cultural Representations and Signifying Practices; London, Open University-Sage, pp 1-11
- Lynch, Kevin (1960). The Image of the City (27ª ed.); Cambridge, MIT, 194 pp
- Morales Moreno, Jorge (2001). "Elementos hipertextuales para una teoría de los diseños", en: Un año de diseñarte-Anuario mm1; México, UAM-Azc / CyAD-Dpto. de Evaluación del Diseño en el Tiempo, núm. 3, año 2001, pp 97-113
- _____, (2003). "Una genealogía de metodologías cualitativas para el estudio de la percepción del espacio urbano: planos mentales, observación participativa, análisis experimentales, croquis y vitrinas", en: Anuario de Espacios Urbanos. Historia, cultura, diseño; México, UAM-Azc / CyAD-Dpto. de Evaluación del Diseño en el Tiempo, pp 15-28
- _____, (2004). "Presentación", en: Anuario de Espacios Urbanos. Historia, cultura, diseño; México, UAM-Azc / CyAD-Dpto. de Evaluación del Diseño en el Tiempo, pp 7-10
- Morales Moreno, Jorge y Victoria, Gabriela A. (2007). "Espacio urbano, memoria colectiva y vida cotidiana: algunas consideraciones teóricas y metodológicas a partir del giro lingüístico. Una perspectiva desde los Estudios Urbanos", en: Anuario de Espacios Urbanos. Historia, cultura, diseño; México, UAM-Azc / CyAD-Dpto. de Evaluación del Diseño en el Tiempo, pp 15 – 38

- Ortiz, Jorge y Tamayo, Sergio (1994). "Presencia", en: Anuario de Estudios Urbanos (después Anuario de Espacios Urbanos); México, UAM-Azc / CyAD-Dpto. de Evaluación del Diseño en el Tiempo, pp 1-2
- Silva, Armando (1992). Imaginarios urbanos. Bogotá y São Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina (2ª ed); Santa Fé de Bogotá (Colombia), Tercer Mundo Edit., 293 pp
- Soage, Ana (2006). "La teoría del discurso de la Escuela de Essex en su contexto histórico", en CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la comunicación (Clac); España, Universidad Complutense de Madrid, núm. 25, pp 45-61 (en: www.ucm.es/info/circulo/no25/soage.pdf)
- Tamayo, Sergio y Wildner, Kathrin, coord. (2005). Identidades urbanas, México, UAM / Cultura Universitaria 85, 381 pp
- Von Wright, Georg (1971). Explicación y comprensión; España, Alianza Editorial, 198 pp

Sobre Estudios Urbanos (teoría crítica de la cultura)

- Beberly, J., Oviedo, J., & Aronna, M. (Eds.). (1995). The postmodernism debate in Latin America. Durham: Duke University Press.
- Colom González, F. (Ed.). (2001). El espejo, el mosaico y el crisol. Modelos políticos para el multiculturalismo. Barcelona: Anthropos/ UAM Iztapalapa.
- Colom González, F. (1998). Razones de identidad: pluralismo cultural e integración política. Barcelona, España: Anthropos.
- Crang, M., & Thrift, N. (Eds.). (2000). Thinking Space. London: Routledge.

- Dávila, A. (2001). Latinos Inc. The Marketing and Making of a People. Berkeley: University of California Press.
- Featherstone, M. (2001). Undoing Culture. Globalization, Posmodernismo and identity. London: Sage.
- Featherstone, M., & Lash, S. (Eds.). (1991). Spaces of Culture. City, Nation, World. London: Sage.
- Foucault, M. (1975). Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Argentina: Siglo XXI.
- Glazer, N. (1997). We are all Multiculturalist Now. Cambridge: Harvard university Press.
- García Canclini, N. (2001). Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Gelder, K., & Thornton, S. (Eds.). (1997). the subcultures reader. London: Routledge.
- Hall, S. (Ed.). (1999/2000). Representation: Cultural Representations and Signifying Practices. London: Sage/Open University.
- Harvey, D. (2001). Spaces of Capital. Towards a Critical Geography. New York: Routledge.
- Isin, E. F., & Wood, P. K. (1999). Citizenship & Identity. London: Sage.
- James, C. E. (1999). Seeing Ourselves. Exploring Race, Ethnicity and Culture (2da edición ed.). Toronto: Thomson Educational Publishing.
- Keith, M., & Pile, S. (Eds.). (1997). Geographies of Resistance. London: Routledge.
- Keith, M., & Pile, S. (Eds.). (1993). Place and the Politics of Identity. London: Routledge.
- Laó-Montes, A., & Dávila, A. (Eds.). (2001). Mambo Montage. The Latinization of New York. New York: Columbia University Press.
- Long, E. (Ed.). (1997). From Sociology to Cultural Studies. New perspectives. Oxford: blackwell publishers.
- Low, S. M. (Ed.). (1999). Theorizing the City. The New Urban Anthropology Reader. USA: Rutgers University Press.

- McQuillan, M. (Ed.). (2000). *Deconstrucción. A reader*. New York: Routledge.
- Morley, D., & Chen, K.-H. (Edits.). (1996). *Stuart hall. Critical Dialogues in Cultural Studies*. London: Routledge.
- Morley, D., & Robins, K. (Edits.). (1995). *Spaces of Identity. Global Media, Electronic Lands - capes and Cultural Boundaries*. London: Routledge.
- Parameshhwar Gaonkar, D. (Ed.). (2001). *Alter - native Modernities*. Durham: Duke Univer - sity Press.
- Shorris, E. (1992). *Latinos. A Biography of the People*. New York: Norton.
- Smith, P. (2001). *Cultural Theory. An Introduc - tion*. USA: Blackwell Publishers.
- Storey, J. (Ed.). (1996). *What is Cultural Studies? A reader*. London: Arnold.
- Taylor, C. (1994). *The Politics of Recognition*. En A. Gutman (Ed.), *Multiculturalism. Exa - mining The Politics of Recognition* (pág. 175). Princetown: Princetown University Press.
- Willett, C. (Ed.). (1998). *Theorizing Multicultura - lism. A Guide to the Current Debate*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Woodward, K. (Ed.). (1997). *Identity and Diffe - rence*. London: Sage/Open University.
- Referencias Electrónicas (Última consulta: 17 de septiembre de 2014)
- <http://www.azc.uam.mx/cyad/posgrado/euportal.htm>
Página del Posgrado en Diseño, línea Estu - dios Urbanos, Universidad Autónoma Me - tropolitana – Azcapotzalco (CyAD)
- http://www.allcountries.org/uscensus/37_ur - ban_and_rural_population_and_by.html
Página del Censo de Población (2000) de los Estados Unidos de América (37. Urban and Rural Population, and by State)
- <http://www.smartplanet.com/blog/smart - takes/rural-us-population-lowest-in-his - tory-demographers-say/17982>
Página de SmartPlanet (Rural U.S. popula - tion lowest in history, demographers say, by Andrew Nus)
- <http://www.soc.iastate.edu/sapp/PruittIgoe.html>
Página del Joint Center for Housing Stu - dies, Harvard University (Why They Built the Pruitt-Igoe Project, by Alexander von Hoffman)
- <http://libraries.mit.edu/mithistory/research/schools-and-departments/school-of-archi - tecture-and-planning/departments-of-ur - ban-studies-and-planning/>
Página del Department of Urban Studies and Planning, MIT
- Sitios
- Centros o programas de investigación y docencia en Estudios Urbanos
- <http://dusp.mit.edu/departments/about>
Página del Department of Urban Studies & Planning (DUSP), School of Architecture & Planning, Massachusetts Institute of Tech - nology, Cambridge, MA, USA
- <http://www.gla.ac.uk/subjects/urbanstudies/>
Página de Urban Studies, Bute Gardens, University of Glasgow, Glasgow G12 8RS, Scotland, UK
- <http://www.stanford.edu/dept/URBS/>
Página del Program on Urban Studies, Stan - ford University, Stanford, California, USA
- <http://www.urbanstudies.pitt.edu/about/in - dex.php>
Página del Program on Urban Studies, Uni - versity of Pittsburgh, Pittsburgh, Pennsyl - vania, USA
- <http://www.brown.edu/academics/urban-stu - dies/>
Página del Program on Urban Studies, Brown University, Providence, Rhode Island, USA
- <http://www.urban.sfu.ca/>
Página de Urban Studies, Simon Fraser Uni - versity, Vancouver, British Columbia, Canada
- <http://www.utoronto.ca/innis/urban/>
Página de Urban Studies Program, Univer - sity of Toronto, Toronto, Ontario, Canadá
- <http://urban.barnard.edu/>
Página de Urban Studies Program, Barnard College, Columbia University, New York, USA
- <http://www.cenvi.org.mx/>
Página del CENVI: Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos A.C.
- <http://www.cucsh.udg.mx/divdep/dees/index - ceu.php>
Página del Centro de Estudios Urbanos de la Universidad de Guadalajara
- <http://fadeu.uc.cl/>
Página de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile
- <http://master.us.es/eurmed/>
Página del Máster Erasmus Mundus en Estudios Urbanos en Regiones Mediterrá - neas de la Universidad de Sevilla
- <http://www.institutodeestudiosurbanos.info/>
Página del Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional de Colombia
- http://ceur.usac.edu.gt/pagina_n.htm
Página del Centro de Estudios Urbanos y Regionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala
- <http://aeuiigg.sociales.uba.ar/>
Página del Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires
- <http://www.eafit.edu.co/centros/urbam/Pagi - nas/urbam.aspx>
Página del Centro de Estudios Urbanos y Ambientales de la Universidad EAFIT (an - tes llamada Escuela de Administración, Fi - nanzas e Instituto Tecnológico), Medellín, Colombia
- <http://www.ceur.ubiobio.cl/>
Página del Centro de Estudios Urbano Re - gionales de la Universidad del Bio Bio
- <http://www.uacj.mx/IADA/arquitectura/DEU/ - Paginas/DEU.aspx>
Página del Doctorado en Estudios Urbanos de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
- <https://libraries.mit.edu/archives/research/co - llections/collections-mc/mc208.html>
Preliminary Inventory to the Papers of Ke - vin Lynch, MC.0208 / Institute Archives and Special Collections - MIT Libraries
- Revistas en Estudios Urbanos
- <http://usj.sagepub.com/>
Página de la revista Urban Studies, publi - cada por la casa editorial SAGE (1964-2013)
- <http://www.eure.cl/>
Página de la revista EURE, o Revista Latinoa - mericana de Estudios Urbanos y Regionales (antes Cuadernos de Desarrollo Urbano Re - gional), publicada por la Pontificia Universi - dad Católica de Chile (1970-2013)
- <http://www.uaemex.mx/webvirtual/wwwqui - vera/htdocs/Principal.htm>
Página de la revista Quivera - Revista de Estudios Urbanos, Regionales, Territoria -